

# JACAJACOBEA

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE JACA

DICIEMBRE 2005

Nº 2



Parece normal que en estas fechas nos dediquemos a hacer balance de todo aquello que hemos realizado durante el año que se despide, y en función de su resultado planifiquemos para el que va a entrar nuevas acciones tendentes a corregir los errores cometidos, acciones para cubrir las carencias detectadas, acciones que volveremos a realizar por haber sido positivas y otras acciones que nos permitan seguir innovando nuestras formas de trabajo para mantener la ilusión de pertenecer a un colectivo en el que podamos sentirnos eslabones necesarios de una cadena, cada día más larga y cada día más fuerte.

Cuando una nevada mañana de enero nos pusimos en marcha camino a Olorón para solicitar información sobre el recorrido de la Ruta Tolosana por su territorio, lo hicimos tímidamente, pero con un proyecto claro de lo que queríamos hacer y una enorme ilusión para hacerlo. Y así debieron verlo nuestros interlocutores porque de ahí surgió el gran acierto de este año: la peregrinación desde Olorón a Puente la Reina ( Navarra ) que finalizamos el pasado mes de noviembre. Si en aquella mañana de la primera marcha en el mes de marzo, cuando nos juntamos más de sesenta personas, nos hubieran dicho que íbamos a terminar ochenta peregrinos nueve etapas después habríamos tachado de soñador a quien hubiera tenido la osadía de comentarlo en voz alta.

La unión que se ha establecido entre el grupo es sorprendente y cada vez que nos despedimos tras la cita mensual, estamos ya deseando que venga la siguiente para poder volver a ver al compañero de fatigas o para cantar después de la comida en español o francés. Para nosotros los Pirineos son, más que para nadie, la tierra que nos une y por la que hemos andado juntos, codo con codo, bajo sol abrasador o bajo lluvia torrencial pero siempre como peregrinos fraternales. temeridad de actuar como poseedores de verdades absolutas, sustentadas en premisas subjetivas y falsas.

Hemos oído voces de autorizados conferenciantes que nos han dicho lo que tenemos, lo que tuvimos, lo que fue, lo que es y lo que pudo haber sido este Camino de Santiago. Nos lo han dicho con la imparcialidad y la perspectiva de quien analiza una situación desde un ángulo que le permite tener una visión de conjunto clarificadora, con una crítica constructiva que debemos escuchar con atención y a su vez hemos de hacerla llegar a quien corresponda. Aunque como dice el refranero " no hay peor sordo que el que no quiere oír " y me temo que nuestro tema sigue sonando a " música celestial " que es ignorada frente a otros " cánticos de sirenas " mucho más agradables para algunos oídos.

Sigue siendo sorprendente la proliferación de caminos de Santiago que está habiendo en el Alto Aragón. Es como si hubiera una " edad del pavo " en la que todo el mundo quiere que el Camino pase por la puerta de su casa. La historia, para bien ó para mal, es la que es y no la que nos gustaría que hubiera sido. Creo que debemos ser extremadamente rigurosos a la hora de denominar y señalar senderos, caminos y rutas. El Camino de Santiago Patrimonio de la Humanidad es el Camino Francés, descrito ya por Aymeric Picaud en el siglo XII y universalmente ratificado a lo largo de los siglos hasta la actualidad.

Carece de sentido que cada día se intente quitar autoridad a esa ruta con la potenciación de otros caminos que nunca tuvieron la importancia ni los reconocimientos del Camino de Santiago Francés. Sólo creamos confusión con la que todos saldremos perjudicados porque quien va buscando el producto original se encuentra con imitaciones que en nada satisfacen sus expectativas.

Hemos de potenciar al máximo la autenticidad para, a partir de ahí, dar a conocer los extraordinarios valores que tenemos a su alrededor.

Felices fiestas

Buen Camino

## ÍNDICE

### Las leyendas del Camino

#### La leyenda de Castiello

José Luis Solano Rozas

2

### Firma invitada

#### Hospitales en el Camino de Santiago

Manuel García Guatas

3

### El Rincón del Peregrino

#### Peregrinos sin norte

Marisol Miralles

7

#### La Hospitalidad en el Camino

Alfredo Nuñez y Pilar Jiménez

7

### Los pueblos del Camino

#### Villanúa y el Camino de Santiago

Luis Sieso

9

## LA LEYENDA DE CASTIELLO

Cuenta la leyenda que un peregrino francés, entrando por el Somport se dirigía a Santiago. Aparte de su sombrero de ala ancha, el abrigo corto con esclavina, la calabaza para el agua o el vino, el bordón y la esportilla de cuero donde portaba una pequeña cantidad de comida y algo de dinero, cargaba al hombro un saco bastante voluminoso. Así atravesó Canfranc y Villanua para al llegar a Castiello y dormir en la hospedería aquella noche.

A la mañana siguiente, sin despedirse de nadie, se dispuso a marchar con su saco a la espalda, pero, cuando estaba a punto de salir del pueblo, el peregrino como fulminado cayó muerto. Todo el pueblo acudió a auxiliarle y le llevaron antes de enterrarlo, a la losa del cementerio.

Ante el asombro de todos el peregrino volvió a la vida súbitamente y, de forma apresurada, emprendió de nuevo su camino, pero otra vez se quedó sin vida a la salida del pueblo. Quienes lo recogieron se percataron de que realmente había muerto. Pero el caso es que hasta cuatro veces se repitió tan extraordinario acontecimiento: si se iba del pueblo, el peregrino moría; cuando lo devolvían a Castiello, resucitaba.

Naturalmente, intentaron buscar una explicación aquel misterio, sobretodo cuando observaron que cada vez que emprendía el viaje de nuevo y conforme se iba alejando, a cada paso que daba el peregrino se encorvaba más y más.

Fue entonces cuando el viajero contó que un anciano le había encomendado transportar el saco que llevaba a la espalda por el Camino de Santiago, advirtiéndole que cuando el saco aumentara de peso no se resistiese. A la vista de lo sucedido, aceptó la idea de que tenía que dejar el saco en Castiello pues era imposible salir de allí. Lo que nadie sabía era lo que contenía el misterioso saco, así es que decidieron abrirlo, apareciendo en su interior unas reliquias que fueron depositadas en la iglesia, donde todavía se conservan. Aparte de varias pertenecientes a diversos santos, destacan una espina de la corona de Cristo y una astilla de la cruz en la que murió.

El peregrino pronto desapareció, se dice que llegó a Santiago, que ganó la Compostelana y que volvió a su país. Otros cuentan que de vez en cuando en el Camino se encuentran a un misterioso anciano con un gran saco a sus espaldas.

### Sabías que...

El primer peregrino conocido a Santiago se llamaba Godescalco, era obispo del Puy, y salió de Aquitania acompañado de una gran comitiva en el año 950 y regresó a su diócesis en enero del año siguiente.

José Luis Solano Rozas



# HOSPITALES EN EL CAMINO DE SANTIAGO POR ARAGÓN

Manuel García Guatas  
Catedrático de Historia del Arte  
Universidad de Zaragoza

## Manuel García Guatas

Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza.

En 1985 fue Director General del Patrimonio Cultural y se comenzaron los trabajos de identificación del trayecto del Camino de Santiago por Aragón y los yacimientos arqueológicos de su entorno.

De 1992 a 2000 fue Vicerrector de Extensión Universitaria.

Es autor o coautor, entre otras publicaciones sobre arte contemporáneo, de las siguientes relacionadas con el Camino de peregrinos:

- *"La pintura románica en Aragón"* (1978)
- *"El nacimiento del arte románico en Aragón. Arquitectura"* (1982)
- *"El arte románico en el Alto Aragón"* (2006, 3ª edición).

En estas últimas décadas, se han restaurado y puesto en servicio los lugares y edificios más representativos del Camino de Santiago desde su entrada por Santa Cristina de Somport hasta la salida de Aragón por Undués de Lerda.

A iniciativa de la Diputación General de Aragón fue señalado y se le ha protegido legalmente incoando el preceptivo expediente "para la identificación, delimitación física de la ruta y del entorno afectado por el Camino de Santiago" por Resoluciones de la Dirección General de Patrimonio Cultural, de abril de 1993 y de octubre de 2002. En diciembre de 1993 la UNESCO reconocía el Camino de Santiago Patrimonio de la Humanidad.

Cada vez son más numerosos los peregrinos modernos que lo hacen andando y disponen en la actualidad a lo largo de los noventa kilómetros de su recorrido por el Alto Aragón de cuatro albergues confortables pasara su descanso. Se encuentran en Jaca, Arrés, Artieda y Undués de Lerda.

Pero desde época medieval fueron muchos más los albergues u hospitales, como se les llamaba antiguamente, que podían encontrar a lo largo de este trayecto.

Me atrevería a afirmar que aquellos hospitales junto con los puentes eran las infraestructuras más necesarias para la comodidad y atención de viajeros y caminantes, que entonces no todos -ni mucho menos- iban hasta Santiago de Compostela.

Por tan viejo camino francés, que seguía una antigua calzada romana desde Jaca a Pamplona, pasaron gentes de todo pelaje y con todo bagaje de necesidades, intenciones y deseos. Entraron mercancías necesarias, de capricho o de lujo, transportadas por arrieros y buhoneros y noticias e ideas de toda clase, verbales, escritas o estampadas, traídas y llevadas por anónimos peregrinos de la inteligencia.

Y así debió ser su actividad hasta comienzos del siglo XX en que llegaron el ferrocarril y los autobuses de línea, como el que en 1913 llevaba a los veraneantes desde Jaca al balneario de Tiermas, con parada al pie de Berdún.

Seguramente Jaca no hubiera sido lo que ha sido a no ser porque la atravesaba este camino, ni éste hubiera tenido la importancia que alcanzó sin esta ciudad. Hoy este camino a Santiago no es más que una reliquia cultural a conservar y fomentar con nuevas iniciativas.

Una de ellas sería, por ejemplo, la identificación, señalización y protección de aquellos hospitales antiguos que, excepto tres –el de Santa Cristina en Somport, Jaca y Sigüés- no prestaban asistencia sanitaria. Hasta el momento son quince los hospitales o albergues que he podido identificar, bien físicamente o en los documentos, a lo largo de este camino aragonés principal a Santiago.

El más antiguo e importante hospital fue el de SANTA CRISTINA EN SOMPORT, del que se sabe estaba edificado en el año 1078 y que su época de mayor esplendor fue durante los siglos XII y XIII, con posesiones por Europa y Aragón. Tuvo, por ejemplo, tres hospitales en el vizcondado de Bearn, al otro lado del Pirineo: Gabás, Mifaget y Aubertin.



Descubiertas sus ruinas en recientes excavaciones -que continúan- se ha recordado con un sencillo monolito y una inscripción en los cuatro idiomas principales que se han hablado en Europa, entre ellos el más internacional, que fue el latín:

*Aquí estuvo el hospital de Santa Cristina de Somport en el camino de Santiago  
para reposo del caminante y curación del enfermo*

Pronto le sustituirá la ciudad JACA donde, al parecer, hubo tres hospitales, dos de ellos completamente desaparecidos y de dudosa ubicación. Muy a las afueras estuvo, tal vez donde el llamado banco de la salud, el de San Andrés, que en el siglo XII se le llamaba “casa de enfermos” y en el XVI, “casa de leprosos”.

De otro posible quedarían dos topónimos en la actual urbanización de Prado Largo: el abrevadero de San Juan y la finca conocida como de los Antoninos; alusiva seguramente a esta orden medieval que atendía a los caminantes apesados.

El que ha permanecido como hospital civil y militar durante muchos años y ahora, albergue de peregrinos, es el del Espíritu Santo, en el corazón de la Jaca medieval, sustentado con rentas municipales y del cabildo de la catedral, pues los dos atendieron un hospital cada uno que fusionaron en 1540. A mediados del siglo XVII construyeron el actual edificio con ventanas esculpidas con los emblemas de la ciudad, de sus santos patronos y de la catedral.

Enumeraré los hospitales que hubo a partir de Jaca y de la bifurcación del camino de Santiago en Puente la Reina, por ambos lados del río Aragón.

Después de salir de Jaca, del siguiente hospital sólo se conoce el nombre de ANNOL o Añón, dependiente del monasterio de San Juan de la Peña, citado en documentos del siglo XII, y se encontraría junto al mesón de Esculabolsas. Precisamente desde este lugar subía el camino más directo hasta este importante lugar monástico.



Pasado Puente la Reina, los dos primeros hospitales por el camino de la izquierda de los que hay noticia documentada estuvieron en ARRÉS, pero no en el pueblo, que queda en alto y algo alejado, sino abajo junto al camino, y aún más al sur, en LARUÉS, que, según la investigadora Encarnación Visús, se le nombra junto a una ermita en un documento de 1586.

Poco más adelante hubo otro en MARTES, a la salida del pueblo y próximo a la antigua fuente. Se le nombra a finales del siglo XVI. Debe corresponderse con un antiguo edificio comunal, utilizado como almacén, y tal vez junto a él –como en muchos hospitales- hubo una iglesia, que pudo ser una dedicada a San Bartolomé.

Al llegar a MIANOS se encontraba en la parte baja del pueblo otro hospital que perteneció también a San Juan de la Peña. Se le cita en el libro parroquial de la Primicia desde el siglo XVI y estaba en el edificio que hoy es casa Estremeu, junto a la ermita de Santa Ana. La casa era de dos plantas y recuerdan los habitantes que hubo sobre la puerta una ventana geminada con dos campanitas, que desmontaron los anteriores propietarios.

El que pudo ser antiguo hospital de ARTIEDA era pequeño y se encontraba en un inmueble al final de la calle del Horno, al otro extremo de la iglesia y de la antigua casa parroquial, convertida en albergue moderno de peregrinos. Perteneció a San Juan de la Peña.

De la alberguería de San Jacobo de RUESTA, que sólo ha quedado la iglesia románica, convertida en ermita, se encuentra alejado del pueblo, al otro extremo del barranco, en el camino a Undués. Se sabe que en 1087 el rey Sancho Ramírez lo donó al monasterio de la Sauve Majeure, cerca de Burdeos. Debajo de esta iglesia y junto al camino hay una fuente construida en el año 1756.

El último hospital de este ramal del camino era el de UNDUÉS DE LERDA (que hoy dispone de un moderno albergue en una casa de pisos rehabilitada en el centro del pueblo) se encontraba en la calle Mayor, adosado a la llamada casa del Herrero. Es una construcción sencilla y rústica, que en el siglo XX sirvió de cárcel municipal.

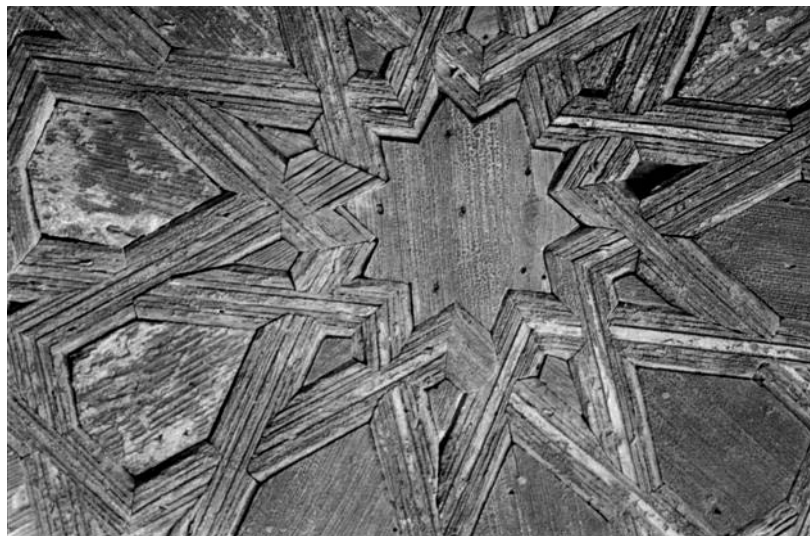
Tres son los hospitales que hubo por el camino de la derecha del río Aragón y que servían también a los viajeros que descendían desde Francia por los caminos transversales de los valles de Ansó y Hecho y del Roncal .

Pasado Puente la Reina, el primero era el de BERDÚN, que estaba debajo del pueblo, en lo que hoy es su cementerio. Se ha conservado la iglesia, convertida en la ermita de Nuestra Señora de las Eras, que parece una construcción del siglo XIV, con techumbre de madera sobre arcos apuntados. Dependía de la parroquia y lo gobernaban un clérigo y un vecino del pueblo. Estuvo en uso hasta 1834 en que al hallarse en ruinas se convirtió en el cementerio de urgencia por la epidemia de cólera de aquel año.

El hospital de Santa Ana de SIGÜES es un gran caserón en el extremo sur del pueblo, de propiedad particular. Se fundó en el siglo XVI por el señor de Pomar, cuyo escudo está labrado en la clave del arco de la puerta (tres manzanas y sobre ellas la Tau de la orden hospitalaria de los Antoninos). Junto con el de Jaca debió ser el que proporcionó atención sanitaria hasta el siglo XX, pues en la parte alta del lado occidental se pueden ver dos galerías de madera llamadas todavía de convalecientes.

El último y más antiguo hospital de este ramal derecho del camino de Santiago era el de San Martín en TIERMAS, que ya se le nombra en la medieval Guía del Peregrino, junto "a donde hay baños reales siempre calientes". Las aguas del embalse de Yesa sepultaron todas las instalaciones balnearias y con ellas la iglesia del hospital que tal vez se correspondería con la ermita cuyas paredes aún pueden verse cuando descienden las aguas. Frente a ella y algo más abajo ésta el puente medieval que atravesaba el río Aragón.

Que este recuento de aquellos hospitales o albergues que sirvieron a tantos y tantos viajeros caminantes, peregrinos, quincalleros, estañadores, lañadores, cesteros y mendigos que pasaron por ellos contribuya a conocer mejor la historia del camino y a conservarlo con los edificios y lugares que le dieron vida durante siglos.



## PEREGRINOS SIN NORTE

Partimos de La Mesa una mañana lluviosa y fría, con la intención de desayunar en la próxima población ya que estaba todo cerrado al haber madrugado tanto.

La etapa que íbamos a realizar era dificultosa y empezamos por confundirnos y perdernos como consecuencia de lo vestido que se encontraba el monte de maleza. Primero ascendimos por un sendero, hasta que nos dimos cuenta de nuestro error y regresamos otra vez todo lo andado, lo cual nos alegró porque el camino era ¡ precioso!; cruzamos el puente y el embalse de salime, que era de una belleza inusitada. Todavía seguimos sin tomar alimentos.

Por fin, encontramos un restaurante, y todo el gozo en un pozo, pues se hallaba cerrado. Mi estado de ánimo empezaba a resentirse y sólo faltó, dar con unos ciclistas que ya habían dado cuenta de su almuerzo; y nos exclaman en sentido irónico: ¡ Qué ¡ ¿ hacen el camino por devoción ? Entre el hambre que arrastramos y el cansancio me hizo perder la paciencia y les conteste: No, porque mi marido me dijo que íbamos a un crucero y creo que esto nos va a costar el divorcio. Les hizo tanta gracia mi respuesta que congeniamos muy bien y de este encuentro surgió una nueva amistad.

¡ Por fin, Grandes de Salinas!. ¡¡ Que cocido me comí!

Marisol Mirallés

### Sabías que...

Tirso de Molina, en un personaje de una de sus comedias, criticaba algunos peregrinos, diciendo :

“... hice voto de visitar el sagrado Sepulcro de nuestro Apóstol ; de esta suerte caminando a pie y pidiendo limosna , aunque traigo mis criados detrás con una litera .”

## LA HOSPITALIDAD EN EL CAMINO

No sabíamos lo que era un “hospitalero”, no conocíamos muy bien la diferencia entre las diferentes clases de albergues, entre los diferentes tratos que íbamos a encontrar. Íbamos a empezar la gran aventura y aunque estábamos relativamente confiados en nuestras fuerzas, teníamos el lógico miedo a enfrentarnos a unas situaciones desconocidas.

Sales con la amanecida. Poco a poco vas cogiendo confianza porque notas que te vas cruzando con gente, que todos te saludan, que la sonrisa y el “buen camino” es la norma general. Llevas siete u ocho horas andando y te acercas al final de la etapa que te has marcado.

¡ Vaya, hombre! Una puerta cerrada, nueve o diez peregrinos haciendo cola....No abren hasta las tres, o las cuatro, o las cinco. Te sientas en el suelo dispuesto a esperar pacientemente. Abren, sellas tu credencial, te asignan una litera y por fin puedes ducharte y lavar tu ropa. Previo pago, eso sí, de una modesta cantidad.

Ahora suponte que llegas a un albergue que tiene su puerta abierta. Lo primero te saludan, te ayudan a quitarte la mochila, te ofrecen un vaso de agua, una fruta, unos caramelos...No te preocupes luego sellarás tu credencial. ¿Te apetece cenar con nosotros? Cuando descanses decides..

¿Dónde está el hospitalero de verdad?

La figura del hospitalero es esencial, a nuestro entender, en el Camino. El va a marcar la diferencia entre un buen albergue y un albergue sin más. El peregrino no busca comodidades, si no no saldría a la aventura. El peregrino busca eso que habitualmente no va a encontrar en su entorno, en su trabajo, en la ajetreada vida de la ciudad.

¿ Queréis saber un secreto? Cuando hicimos nuestro primer Camino tuvimos



que llegar hasta Grañón, un pueblecito al lado de Santo Domingo de la Calzada, para descubrir lo que era la hospitalidad. Habíamos salido de Santo Domingo lloviendo. A los pocos kilómetros estábamos empapados. Los bares estaban cerrados y no sabíamos dónde refugiarnos. Al pasar por delante de la Iglesia del pueblo siguiente, Grañón, nos dimos cuenta de que allí mismo había un albergue. Entramos. Ya se habían ido los peregrinos del día anterior y el hospitalero estaba limpiando. "Lo sentimos, vamos a mojar todo" " Tranquilos, quitáros los chubasqueros, dejad la mochila en este rincón, secad la ropa en este radiador. ¿Os apetece un café caliente? Aquí hay pan recién hecho, y mantequilla y mermelada....." ¿Qué te debemos?" "Nada"

Al salir vimos una caja llena de dinero en una mesa. Estaba abierta y tenía un papel pegado a la tapa: " Si puedes, deja algo. Si lo necesitas, cógelo."

Esta es la hospitalidad y esto es lo que creemos que es importantísimo que no se pierda en el Camino. Esto es lo que hace que cientos de personas de todas las clases y nacionalidades dediquen una parte de sus vacaciones a cuidar de los demás. Dedicán su tiempo y su dinero porque ellos mismos se costean el viaje y la estancia en el albergue elegido.

Esta es la hospitalidad y mientras exista existirá el Camino y ésta es la hospitalidad que nos gustaría ver aquí, en nuestro entorno, para que el peregrino que pase por Jaca la guarde siempre en su memoria y en su corazón. Buen Camino

Alfredo Nuñez  
Pilar Jiménez

### Sabías que...

En el año 1154, estuvo a la vuelta de su peregrinación en Jaca, Luís VII acompañado del príncipe de Aragón Ramón Berenguer , celebrándose con tal motivo suntuosos festejos



## VILLANÚA Y EL CAMINO DE SANTIAGO

Cuando me solicitaron este artículo, después de meditar, tenía dos opciones, la recopilación de las Guías existentes y magníficos trabajos llenos de erudición o profundizar en la tradición oral, lo que sabían los mayores de la localidad, sobre el tema.

La opción ha sido la segunda, dado que la primera esta al alcance de quien desee consultar la bibliografía existente. Esta elección supone recoger la tradición oral, como he indicado, con sus riesgos y ventajas frente a la historia científica.

Nada mas salir de Canfranc Pueblo, el peregrino o el senderista ocasional, desciende hacia el sur pegado al Río Aragón. Pisa todavía Canfranc, pero donde alza la vista sobre la faja de la " zolle", sobre el ferrocarril o enfrente sobre el antiguo basurero, esta el término municipal de Villanúa. Físicamente lo pisará en Peña Caida, a los pies del Barranco de los Azús, junto al túnel carretero del mismo nombre.

Después de pasar por una zona de escombrera, que data de principios del siglo XX, cuando se construyó el ferrocarril, se llega al Camino mejor conservado. Son los restos de la calzada romana, la cabañera, el Camino de Santiago... que constituyeron la principal vía de comunicación del Valle, hasta que a finales del siglo XIX, se construyó la primera carretera, que permitía el tránsito de " carros " precisamente.

Al poco rato pasamos por debajo de una gran roca, seccionada por el ferrocarril, denominada el " Castellón ", quedando todavía vestigios de la pequeña fortaleza medieval, encargada de la defensa y protección del Camino.

Un poco mas abajo nos encontraremos con el entorno de las " Güixas", donde aparece el único dolmen que sobrevivió a la mecanización agrícola, y la famosa " Cueva " del mismo nombre, con uso turístico y con bastantes campañas de de excavación que nos hablan de su ocupación desde el Neolítico hasta el s.XX, y que todavía nos dará muchas sorpresas.

Si continuamos bajando por un Camino, recién restaurado y limpiado, junto a la Presa de Villanúa, es necesario mirar, dado que allí se encontraba el puente de madera, que permitía el paso a la otra orilla. La tradición señala, como en tantas ocasiones, que fue quemado por las tropas francesas, en su huida al final de la Guerra de la Independencia. En su base de piedra, tomaba el agua el antiguo molino, y luego central hidroeléctrica de Villanúa. Pero todo desapareció con la construcción de la presa.

Un poco mas abajo, antes de llegar al Centro de Interpretación de las Grutas de Villanúa, en construcción, todavía se observan los restos de piedra reutilizados para paredes de lo que fue el Hospital de Peregrinos de Villanúa, y que la falta de uso acabó con sus días.

Al llegar al parque, junto al puente medieval, que fue remodelado una y otra vez, hasta que en el siglo XX, después de la Guerra las necesidades de los nuevos vehículos a motor, le diesen la fisonomía actual, nos encontramos con una duda sobre la ruta a seguir.

### Sabías que...

El primer obispo de Jaca fue el infante Don García ( 1077-1086 ), hermano del rey Sancho Ramírez , que estableció la vida canónica en la iglesia catedral ,según la regla de San Agustín.

El ramal principal cruzaba el Río Aragón, hacia el Arrabal, pero existía una variante en la anterior catalogación del Camino, denominada GR.65.3.1, que atravesaba el pueblo, con dos salidas, una por la "Rambleta" y la otra por la "Plaza mayor", confluyendo ambas en "Campodios". Esta señalización todavía existe.

Este ramal seguía originalmente el "antiguo Camino de Jaca", que todavía se conserva en la fotos aéreas de los años 60 del s.XX y hoy lleno de vegetación, hasta "Orbil" y la "Pardina de Loasa". Actualmente todo el camino se realiza por pista forestal, asfaltada en los 2 Km iniciales.

Al llegar a Loasa, existe un sendero que nos lleva por Cenarbe hasta Sta. María de Iguacel, Sta. Isabel, para nuestros mayores, pasando por la Iglesia de San Juan, resto de la pardina del mismo nombre. Es necesario recordar que en la Iglesia de Cenarbe, existía una Capilla en honor de Santiago Apostol.

Si decidimos continuar, atravesaremos el Puente de San Juan y seguiremos a los pies de Nuestra Señora de Trojillo, en la Selva de Castiello, hasta llegar a esta localidad por el Puente de Tabla. Es una opción que sería necesario conservar por la tradición y por que atraviesa nuestro casco antiguo con dos ramales.

Si volvemos a la localidad, en la Iglesia Parroquial de San Esteban, se conservan dos piezas de escultura religiosa muy significativas. Por un lado la Virgen Románica conocida por Nuestra Señora de los Ángeles, que provenía de la antigua Iglesia Románica, situada junto al Cementerio Viejo a la entrada de la localidad.

La otra pieza, que en este artículo nos interesa mas por el tema, se trata de una pieza gótica de Santiago Peregrino, con todos los símbolos, cruces, conchas, callado...Proveniente al parecer de la Iglesia Románica existente en lo que hoy es la Urbanización Santiago.

Antes de volver al Camino Principal, sería recomendable la visita al Casco con detalle, así como el entorno de la localidad, por sus valores medioambientales, paisajísticos o por los monumentos megalíticos del entorno.

Después de cruzar el Río Aragón por el puente medieval, pasamos al Arrabal de Villanúa, hoy el Camino sigue por la trama urbana y junto al Puente Nuevo, en la "Punta de la Paul", sigue el mismo trazado de la Cabañera, junto a la Carretera Nacional 330, por un camino ancho y recto, que cruza el Barranco de Santiago con una pasarela recién hecha y sigue hasta la curva del "Juncaral", donde cruza la carretera, pasa junto al Antiguo Vivero y llega al límite de Villanúa con Castiello de Jaca, en las denominadas "Viñas" de Aratorés, siguiendo el Camino por Villajuanita a Castiello de Jaca.

Pero antes no era este el Camino original y el que se vínculo al construir el "Camino Carretero" de finales del s.XIX, que por cierto era una preciosidad con grandes plataneros y álamos, plantados junto a las cunetas y que fueron sacrificados, una vez mas, en manos de progreso y la seguridad vial, en el s.XX, sino el que nacía junto a la actual Zona Industrial de Villanúa, en Zona denominada el "Llano". Allí existía un camino entre los campos rodeados de pared, que llegaba hasta Aruej y salía de este núcleo.

Parte del Camino desapareció al unificarse el entorno de Aruej, en el gran prado que conocemos ahora y que hasta hace unos 40 años fueron mas de 15 fincas diferentes, pero eran años que no se valoraban las mismas cosas que ahora. Aruej, en la actualidad son los restos de la "Hacienda" que fue el centro de Valle, el llamado "Val d; Aruej" en la Edad Media.

## Sabias que...

Que a partir del siglo XI, existían muchos peregrinos de alquiler. Personas que por diversas circunstancias no habían podido hacer el Camino, testaban para que otro individuo al que se le pagaba realizara una peregrinación en su beneficio. Así el canónigo de Nantes, Pierre Dorengé, quiere y ordena "que un pobre vaya a Santiago de Galicia en mi nombre y a mis expensas, y deposite allí una ofrenda de un franco de oro "

Era una gran explotación agroganadera y militar, cuyas primeras menciones datan del periodo Visigodo y era la encargada de la defensa militar del Valle, hasta casi el siglo XIV. Restos de su grandeza son la Torre fortificada, la Iglesia Románica o el Caserio. Hoy todo ello amenaza ruina, en el olvido de su historia, hundiéndose cada día un poco mas, como el ábside de la Iglesia de San Vicente.

Es necesario recordar que este Señorío, que mantuvo su identificación nobiliaria hasta el siglo XX, era dueño de la mayor parte de las tierras de esa orilla y mitario con el Ayuntamiento en el uso del resto. En 1917 el Ayuntamiento compró el " patrimonio " y sus derechos, excepto el caserío y algunas fincas, comprados por una familia de Villanúa.

En esa fecha terminaba una relación de mil años, entre el Señorío y los hombres libres e Infanzones de la Villa Nueva, repoblada en su actual emplazamiento. El nombre de nuestra localidad ( con 16 grafías diferentes a lo largo de la historia ), proviene de la Villa Nova por evolución, sin que tengan razón el resto de las " fantasías históricas " que por allí circulan.

Por este antiguo camino, al dejar Aruej, enseguida llegábamos al poblado medieval de San Jaume, cuyo barranco se llamó hasta mas de la mitad del siglo XX y aparece en alguna topografía actual, como " Raume ". Hasta 1950 existían las ruinas de ese poblado y la Iglesia, pero en una gran avenida del barranco se produjeron importantes arrastres. Posteriormente se repobló la zona de pinos, para corrección hidrogeológica y al final, se construyó la Urbanización Santiago. Entre todas estas actuaciones desaparecieron las ruinas, una fuente y el camino antiguo. Hoy sólo el nombre de la Urbanización, recuerda la tradición Jacobea de ese lugar.

Una vez cruzado el Barranco de San Raume, debajo de la cantera del " Muro ", que se utilizó para extraer piedra para construir el ferrocarril, que se pasaba al otro lado mediante poleas, entramos en la zona de " Berruga " y nos encontramos con otra " desgracia ", el antiguo camino desapareció por las obras del canal de la Central hidroeléctrica de Jaca, que descienden desde la presa de Villanúa.

Si hubiésemos podido seguir este Camino original, nos llevaría hasta la zona del Vivero, debajo de " Valdespán " y a la sombra del " Convento ", pero estas son otras historias.

Antes de abandonar el peregrino Villanúa, por la zona citada de las " Viñas de Aratorés ", si para en el Antiguo Vivero Forestal, hoy Colonia Gabardip( un error gráfico como tantas veces del topónimo Gabardito, nos ha proporcionado un nombre nuevo), puede contemplar grandes " pinsapos ", cuyas semillas fueron " acercadas " hace mas de cien años, desde la Serranía de Ronda.

Por lo que hemos visto Villanúa, tiene una larga historia en común con el Camino de Santiago, aquí a los pies de Collarada, que pudo servir de referencia a tantos peregrinos. Nuestro deseo es continuarla, mejorarla y que estas líneas os sirvan para descubrir, bellos detalles a veces olvidados, pero que son también una parte de nosotros mismos.

Luis Sieso  
Alcalde de Villanúa

Villanúa, Noviembre del año 2.005

### Sabías que...

La tradición nos habla de un convento franciscano, junto al Burneo, que había sido fundado en el año 1213 por san Francisco de Asís, cuando este santo paso por nuestra ciudad camino de Compostela.



# FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO NUEVO

Coordinador  
José Luis Solano Rozas

Diseño Gráfico  
María Solano

Subvencionado por



**XUNTA DE GALICIA**  
CONSELLERÍA DE CULTURA,  
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO  
Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago